



Uno

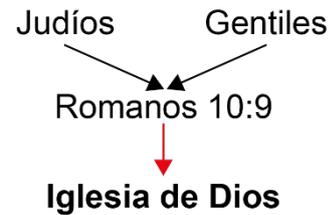
•

Los **unos** y los **otros**

1 Corintios 10:32:

No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios.

Esta división marcada, de manera tajante, en este versículo no contempla los aspectos físicos ni las manifestaciones sociales y culturales de los pueblos de la Tierra. No tiene que ver con los que sean el conjunto de rasgos que caracterizan a una comunidad humana, sino que simplemente manifiesta la visión de Dios acerca de la humanidad toda sin importar su procedencia ni su etnia. En lo que respecta a Él están los descendientes de Israel, con quienes hizo Pacto y los que no eran parte de ese Pacto, y llamados Gentiles. De entre esos dos grupos, a quienes crean en el Señor Jesucristo, Dios los hace Sus hijos y forman parte de la Iglesia de Dios.



Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

A partir del mismísimo momento en que las personas confiesan y creen, forman parte de la Iglesia del Cuerpo de Cristo, y son **uno con el resto de nosotros**. Espiritualmente hablando, esto es así de determinante sin importar de dónde provenga la persona.

Gálatas 3:28:

Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque **todos vosotros sois uno en Cristo Jesús**.

Por su parte, también la iglesia en Éfeso, como toda otra iglesia, estaba compuesta por gente que había sido judía o había sido gentil. No obstante, las iglesias de Éfeso estaban mayormente compuestas por quienes habían sido gentiles. Es por eso que abundan referencias a ellos; para que sepan que, aunque antes no podían recibir la herencia futura prometida solamente a Israel, a partir del ofrecimiento de la vida de Jesús, sí podían. Es más, a partir de ese momento eran **uno** con el resto sin importar de dónde habían venido. Eso logró Jesucristo por todos nosotros.

Efesios 2:11-19:

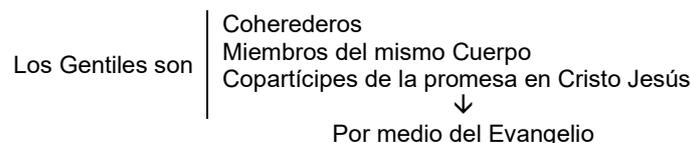
11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. 12 En aquel tiempo

1 estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. 13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. 14 Porque él es nuestra **paz**, que **de ambos pueblos hizo uno**, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos **un solo** y nuevo hombre, haciendo la **paz**, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en **un solo cuerpo**, matando en ella las enemistades. 17 Y vino y anunció las buenas nuevas de **paz** a vosotros que estabais lejos [Gentiles], y a los que estaban cerca [Judíos]; 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por **un** mismo Espíritu al Padre. 19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y **miembros de la familia de Dios**.

Observe los conceptos de paz y unidad dentro del mismo contexto en este registro. Todos somos **uno** en Cristo. Esto había que anunciárselo a todos, pero singularmente a los “ex Gentiles” porque anteriormente ellos no “calificaban” para recibir vida por siempre en el Reino de Dios.

Efesios 3:6:

Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio.



En los tiempos en que este conocimiento estaba viendo la luz por primera vez, la salvación era solamente para Israel y el resto era gentil sin ciudadanía ni esperanza. Pero Dios hizo en Cristo de los dos pueblos **uno solo**. Entonces, básicamente hablando, a partir del día de Pentecostés hay dos grupos:

- | Los hijos de Dios
- | Los seres humanos vivos que aún tienen la oportunidad de serlo¹

¹ Todas las personas que así lo deseen pueden ser salvas, es decir ser hijos de Dios, porque esa es la voluntad de Dios (1 Timoteo 2:4).

Entonces, independientemente de que una persona haya sido descendiente de Israel o haya sido gentil, al renacer, es coheredera de la promesa en Cristo Jesús. Eso básicamente significa que estará en el futuro Reino de Dios con el resto de nosotros.

La segunda mitad de la Epístola a los Efesios está dedicada a la aplicación práctica de las verdades expresadas en la primera mitad. Esa mitad práctica comienza con **unidad**:

Efesios 4:1-3:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos [*spoudazō*] en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

Los conceptos: “paz” y “unidad” siguen ligados en este registro. Es muy importante notar que nosotros no hacemos la unidad, sino que nos viene “de arriba” al momento en el que recibimos espíritu santo de Dios. Eso es una cuestión espiritual. Espiritualmente **somos uno**.

La palabra “solícitos” en griego significa: hacer lo mejor posible, procurar con diligencia, apresurarse a hacer algo, esforzarse. Entonces, nuestra responsabilidad es tener solicitud, empeñarnos con diligencia y ser prontos para guardar esta unidad en nuestro andar de santidad, no para producirla. Ya está hecha, y en cuanto dependa de nosotros, tenemos que vivirla, seamos o no del mismo grupo, congregación o denominación. Esa unidad le costó a Dios Su Hijo Jesucristo. Necesitamos saber estas cosas para honrar el precio pagado andando como un solo y único Cuerpo. Eso hacemos obedeciendo a la Cabeza puesta por Dios.

El versículo 3 dice: “Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”. De todo esto surge una pregunta lógica: ¿Usted guarda la unidad del espíritu en el vínculo de la paz? Puede que requiera de trabajo guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, pero ese trabajo en la gracia es la voluntad de Dios.

Para poder guardar la unidad en el Evangelio lo que tenemos que comprender primariamente y primeramente, es que todos los que hemos confesado y creído² pasamos a formar parte de **un mismo Cuerpo**, de una misma familia. Somos hermanos en Cristo. Por lo tanto, habremos de amarnos los unos a los otros sin ningún tipo de discriminación, esto es, sin importar raza, sexo, nacionalidad, religión, iglesia o congregación.

² Romanos 10:9.

Romanos 12:9 y 10:

9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz tiene todo que ver con un amor no fingido³ y con considerar a los otros como superiores a uno mismo⁴.

Podremos pertenecer a distintas congregaciones y ser de distintas nacionalidades; sin embargo, guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz nos permite comprender, de manera práctica, que todos somos un mismo Cuerpo en Cristo. Continuamos con Efesios donde lo dejamos.

Efesios 4:4-6:

4 **un** cuerpo, y **un** Espíritu, como fuisteis también llamados en **una** misma esperanza de vuestra vocación;

Acabamos de leer tres “unos”: ① un cuerpo, ② un espíritu y ③ una misma Esperanza. A partir del siguiente versículo, va a declarar cuatro “unos” más. Es muy lógico cuando lo pensamos detenidamente pues es un solo espíritu de Dios por consiguiente no puede haber dos unidades o dos cuerpos o dos esperanzas o más de “uno” de lo que sea. Hay una sola Esperanza que es la misma para todos los hijos de Dios. Lógicamente, cuando se habla de la Esperanza se refiere a nuestra reunión en el aire con el Señor Jesucristo, y todo lo que sigue como, por ejemplo, la restitución de la Tierra al estado de paraíso que tuvo antes de Adán y Eva, cuerpos nuevos perfectos y perpetuos, vivir con todos nuestros hermanos en Cristo y los santos de antes de Pentecostés, vivir con Dios y con nuestro Señor... No es que hay una esperanza si usted comulga con un grupo cristiano y hay otra esperanza si usted comulga con otro grupo cristiano.

5 **un** Señor, **una** fe, **un** bautismo, 6 **un** Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por [*dia*] todos, y en todos.

Un Dios y Padre	Sobre TODOS Por TODOS En TODOS
-----------------	--------------------------------------

“Por todos” proviene del vocablo griego *dia* que significa “mediante” o “por medio de” todos. Dios, que es Padre, es **uno** y está sobre todo. Él es el

³ 1 Pedro 1:22.

⁴ Filipenses 2:3.

Gran Rey. Este “mediante todos” está asociado a que toda la Iglesia da a conocer la multiforme sabiduría de Dios. Ese Dios único y Padre nuestro está en cada hijo → Dios **en** Cristo **en** nosotros, la Esperanza de gloria.

“Uno” es enfatizado siete veces en este registro de la Escritura.

UN MISMO	Cuerpo	de sobre por en	TODOS
	Espíritu		
	Esperanza		
	Señor		
	Fe		
	Bautismo		
	Dios y Padre		

Note que en ningún momento dice: una teología, un dogma, una doctrina, un grupo o un ministerio... La unidad es una creación de Dios, nuestro trabajo en la gracia es preservarla y expresarla.

Hay una versión de la Biblia⁵ que tradujo el versículo 6 así:

Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, **que actúa por medio de todos, que habita en todos.**

Aún otra versión transcribió:

Sólo hay un Dios, que es el Padre de todos, gobierna sobre todos, actúa por medio de todos, y está en todos⁶.

Solamente usted o solamente su grupo, no: **todos**. Nuestro maravilloso Padre actúa por medio de todos nosotros ¡Qué importante es reconocer esta simplísima verdad!

Efesios 3:10:

Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer **por medio [día] de la iglesia** a los principados y potestades en los lugares celestiales.

La sabiduría de Dios es multiforme y se da a conocer mediante todos nosotros como Cuerpo, no mediante una persona particular, ni un grupo u otro ▶ **Todos nosotros.**



⁵ Bover, José María *Nuevo Testamento*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, España. Año 1960. Pág. 350.

⁶ Sociedades Bíblicas Unidas, *La Biblia en Lenguaje Actual*. Sociedad Bíblica Argentina. Brasil. Año 2008.

Otras traducciones de este versículo dicen:

El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales.⁷

Esto sucedió para que todas las autoridades y poderes en los cielos conocieran por medio de la iglesia la sabiduría de Dios en todas sus formas.⁸

En adelante los poderes y autoridades del mundo de arriba podrán descubrir, mirando a la Iglesia, los más diversos aspectos de la sabiduría de Dios.⁹

Multiforme sabiduría, sabiduría en toda su diversidad, la sabiduría de Dios en todas sus formas, los más diversos aspectos de la sabiduría de Dios... Por eso no importa si usted conoce o no, si usted se lleva bien o mal o si van a su grupo o no. Si es hijo de Dios, es parte del único Cuerpo de Cristo. Ninguno es “**el**” grupo que representa a Dios o al Señor Jesucristo. Si es hijo de Dios es hermano suyo, es hermano de Jesucristo y él es la Cabeza del Cuerpo al que usted pertenece y todos juntos, la Iglesia del Cuerpo de Cristo damos a conocer la multiforme sabiduría de Dios.

Efesios 4:7-16:

7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Este versículo habla de usted ▶ “cada uno”. ¿Ve la importancia del miembro individual? No obstante...

...no es un “cada uno” sin considerar a “cada otro”

¿Percibe la importancia que usted tiene para el resto de nosotros en virtud de la gracia que le ha sido dada?

Cada uno de nosotros recibió de gracia [no por obras] y esa gracia nos vino de arriba, de regalo, conforme a la medida del don de Cristo.

8 Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

Es muy triste que un hijo de Dios ande todo el tiempo como si él fuera el que estuviera cautivo. Es como que al subir el Señor Jesucristo tomó una bolsa o saco bien grande y la llenó con todas las cautividades. ¿Cuántas veces nosotros en flagrante incredulidad



⁷ Nueva Versión Internacional tomada de theWord.

⁸ Palabra de Dios para todos tomada de theWord.

⁹ Biblia Latinoamericana tomada de theWord.

pegamos el salto y nos colgamos de la bolsa? Es como una nostalgia “anti Bíblica” por las cautividades perdidas. Deseamos regresar a “nuestro propio Egipto” haciendo nulo el trabajo de Dios en Cristo, nuestro libertador de las garras de la muerte y del alejamiento de Dios.

9 Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? 10 El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

Antes de subir bajó a las profundidades de la muerte. Mató a la muerte cuando Dios le levantó de los muertos, ascendió y llenó todo.

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

Aquí hay cinco funciones específicas para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio. Es el mismo Cristo quien a partir del momento de ascender constituye a algunos miembros con estas maneras de servir con propósitos definidos. ¿Cuál es el fin de estas “avenidas” de servicio?

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a **la unidad de la fe** y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

En la medida que más actuemos en nuestras funciones dadas y energizadas por Dios, más creceremos hasta llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la estatura de la plenitud de Cristo. Mire si será importante para Dios la unidad de los Suyos, que estas cinco avenidas de Servicio estarán con nosotros hasta que lleguemos a todas esas cosas, una de las cuales es “la unidad de la fe”. El propósito general de estas declaraciones, es que estemos firmes, anclados, que no fluctuemos.

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

El Cuerpo de Cristo fue creado por Dios y crece bien concertado y unido cuando todos nosotros nos ayudamos mutuamente aceptando la dirección de la Cabeza: Cristo. En este crecimiento, nuestro Señor es literal y absolutamente **imprescindible**, y nosotros ***inmensamente necesarios***.

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Cada uno de nosotros tiene que moverse y aportar su habilidad dada por Dios en beneficio del total del Cuerpo de Cristo. Cada uno de nosotros, como miembros que tenemos una actividad propia, tiene un llamamiento individual, una vocación específica que cumplir... **¡que no está separada, divorciada ni exenta del resto!** Deberíamos hacerlo por el mejor bien común del Cuerpo **único** de Cristo. Lo hacemos con toda humildad y mansedumbre. Cada uno de nosotros es especial y ninguno de nosotros es mejor que ningún otro a los ojos de Dios y de la Cabeza del Cuerpo. Eso sí, nuestro Padre y nuestro Señor necesitan que nos sirvamos los unos a los otros como así también al mundo, sufriendo y carente de Dios.

El deseo expreso y claro de Dios es que todos cumplamos nuestra función, ya que **todos estamos equipados para servir**. Cada uno de nosotros es importante y necesario. ¡Funcionemos, sirvamos, ministremos y ministrémonos! Cuando no procuremos nuestra vocación, el Cuerpo va a sufrir pérdida, es decir, que los miembros individuales serán de un modo u otro afectados. Pero cuando nos movemos con lo que nuestro Padre energiza en nosotros, ahí es cuando proveemos para que el Cuerpo de Cristo sea edificado y tengamos así unidad en la fe, en el conocimiento del Hijo de Dios, madurando y creciendo en conjunto; como el Cuerpo de Cristo que somos.



Efesios 2:15 y 16:

15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos **un solo** y nuevo hombre, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos [Judíos y Gentiles] en **un solo** cuerpo, matando en ella las enemistades.

¿En cuántos cuerpos nos reconcilió? ¡En uno solo! Además, dice que mató en la cruz las enemistades. Siendo que las enemistades están muertas, no debe haberlas entre nosotros.

Ex Israel Judíos	→ Nuevo hombre →	Hizo la paz
Ex Gentiles		UN SOLO CUERPO Mató las enemistades

Estos versículos exhiben el mismo concepto que venimos estudiando: “**uno**”. Dice que de ambos pueblos hizo **uno**, de los dos hizo **un** nuevo hombre, a ambos en **un** solo Cuerpo y no hay enemistad, sino que hay paz. Cuando no existe esta paz y hay enemistad el problema yace en el miembro o en los miembros, no en el perfecto trabajo de Dios en Cristo en nosotros.

Para que esta paz, hecha disponible por Dios mediante el trabajo de Jesucristo, sea obvia, es necesario hacer valer el Cristo en nosotros, despojándonos del hombre que éramos anteriormente a renacer del espíritu de Dios.

Efesios 4:22-25:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros **los unos de los otros**.



▲ Esta es tarea nuestra: despojarnos, renovarnos y vestirnos, desechando y hablando verdad cada uno de nosotros con cada uno de los otros. ¿Por qué habremos de hacer estos esfuerzos? Porque somos miembros **los unos de los otros**, espiritualmente somos **uno** en Cristo.

Romanos 13:14 | Efesios 4:22, 24, 6:11
Colosenses 3:9, 10, 12 y 14 | 1 Pedro 5:5

Es **muy** importante que entendamos y estemos persuadidos de que la visión del Padre en las Escrituras no es usted solo sentadito en su casa disfrutando de leer la Biblia. Es, muy en cambio, usted en relación con su prójimo, es decir cualquiera de todos nosotros sus hermanos e hijos del mismo Padre que usted tiene.

Cristo en uno, es el nuevo hombre creado en nosotros que nos conecta al Cuerpo de Cristo. Ocurre que este nuevo hombre es perfecto, pero es molestado en su desarrollo por el viejo hombre al que hay que mantener a raya. Dios pensó, deseó e hizo una ingeniería amorosa al diseñar una familia en unidad. Nosotros somos 1 Uno • los unos y los otros.



Nota del Editor

Revisión: Maro Mazzola | Alejandro Isla | Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto durante el período de restricciones por la pandemia, el 15 de agosto de 2021.

El texto de esta Enseñanza fue basado en algunos Capítulos seleccionados del Libro *El Ex Secreto – Cristo en vosotros la Esperanza de Gloria* de nuestro Sello Editorial.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁰ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹¹ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁰ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹¹ Hechos 17:11